

EL SECTOR INDUSTRIAL GALLEGO: PERSPECTIVAS ANTE UN NUEVO SIGLO

JUAN J. ARES FERNÁNDEZ¹

Departamento de Fundamentos da Análise Económica
Facultade de Ciencias Económicas e Empresariais
Universidade de Santiago de Compostela

Recibido: 31 mayo 2000

Aceptado: 15 junio 2000

Resumen: *En este trabajo se analiza la evolución de la industria gallega en una parte significativa de la década de los noventa desde la perspectiva de una comparación de las principales variables macroeconómicas de las diferentes agrupaciones industriales. Esta comparación es el fundamento para la percepción de las perspectivas de cada una de las agrupaciones en la próxima década. Los resultados revelan la evolución positiva del sector de confección de prendas de vestir y las dificultades del sector extractivo-energético y alimentario. De forma complementaria se muestra las divergencias existentes en las fuentes estadísticas por lo que, según la estadística que se utilice, los resultados podrían ser hasta contradictorios.*

Palabras clave: *Sector industrial / Galicia / Variables macroeconómicas / Estadísticas industriales.*

GALICIAN INDUSTRIAL SECTOR: PERSPECTIVES IN THE FACE OF A NEW CENTURY

Summary: *This paper analyses the evolution of Galician industry during a significant part of the 1990s by comparing the main macroeconomic variables of the different industrial groups. That comparison is the basis to understand the perspectives of each group in the next decade. The results reveal a positive evolution of the garment industry sector and the difficulties of food and extraction-energy sectors. In a complementary way the existing divergences in the statistical sources are shown and thus in accordance with the statistical source used, the results could be even contradictory.*

Keywords: *Industrial sector / Macroeconomic variables / Galicia / Industry Statistics.*

1. INTRODUCCIÓN. RASGOS BÁSICOS DE LA INDUSTRIA

Una de las conclusiones habituales cuando se analiza la economía gallega es la constatación de su raquitismo industrial. Sobre esta conclusión, que no vamos a negar, sí conviene realizar las matizaciones necesarias para poder vislumbrar las perspectivas de futuro de este sector ante el inicio de un nuevo siglo. Si se observan los datos macroeconómicos, no cabe duda de que el peso de la industria con respecto a los restantes macrosectores gallegos no permite indicar que exista una especialización productiva en esta actividad. Así, en 1999 en este sector trabajaban el 17,94% de los ocupados gallegos (169 mil frente a 183 mil en 1980 según la EPA) que, sin embargo, generaban el 31,52% del valor añadido bruto, el cual, en pesetas constantes, se ha incrementado en un 58,43% desde el año 1980. También, la facturación industrial no alcanza el 6% de la realizada en la economía española, porcentaje inferior al de la población o al de cualquier otra variable que se tome como re-

¹ Mis agradecimientos por sus comentarios a los profesores Melchor Fernández y Miguel Pousa.

ferencia y, de hecho, en la aplicación de índices de especialización industrial Galicia queda por debajo de la media española.

Como es obvio, estos datos generales se explicarían en detalle si se realizase un análisis sectorial y territorial exhaustivo. Como punto de partida se observaría la concentración de la actividad en muy pocos sectores, localizados primordialmente en la fachada atlántica y en las capitales de las dos provincias orientales y sus municipios limítrofes. Pero, dado que ello rebasaría ampliamente la dimensión de este trabajo, se apuntarán sucintamente los rasgos básicos de la industria gallega, para luego centrarnos en el estudio comparativo sobre la evolución sectorial ocurrida en buena parte de la década de los noventa, la cual permitirá intuir la posición de la industria en el inicio del nuevo siglo. El análisis se hará, por tanto, en términos relativos y en comparación con lo acaecido en la industria española. La fuente estadística básica será la *Encuesta industrial de empresas* con lo cual se disponen de datos homogéneos para Galicia y para España del período 1993-1998. Esta encuesta, elaborada por el INE, es el fruto de la sustitución de la antigua *Encuesta industrial* por dos investigaciones estadísticas independientes, una de las cuales es la que aquí se utiliza.

A pesar de su escasa capacidad para crear empleo neto, las estadísticas revelan que la industria ha sido el principal motor de crecimiento del valor añadido bruto en nuestra economía en la década actual. Si se compara, utilizando un índice simple², el valor añadido bruto, a precios de mercado en pesetas constantes de 1986, generado en la economía gallega en el año 1991 con el del año 1999, este valor sirve como referente de la evolución del valor añadido bruto de los diferentes macrosectores, reflejándose los resultados en el gráfico 1. Se observa como, mientras la diferencia del índice obtenido por la industria con respecto al índice total gallego es de 8,18, esta diferencia en el sector servicios se queda en el valor de 2,49, mostrando el sector primario y la construcción una evolución por debajo del índice total gallego. Lo sustantivo de este resultado, que podría ser muy variable según el año que se tome por comparación, es que se mantiene sea cual sea el período que se considere como base. Incluso, aún si se coge un momento más atrás en el tiempo, el sector industrial sigue siendo el que presenta la mejor evolución en cuanto a la generación de valor añadido bruto. En el gráfico 2 se compara el año 1980 con 20 años después y la brecha es superior a la obtenida en la década de los noventa, de tal forma que la diferencia de la industria es de 18,97 puntos positivos, el sector servicios se queda en 6,68 puntos, situándose muy por debajo del promedio el sector primario (-46,74). La construcción presenta valores similares a los obtenidos con relación al año 1991 (-13,19).

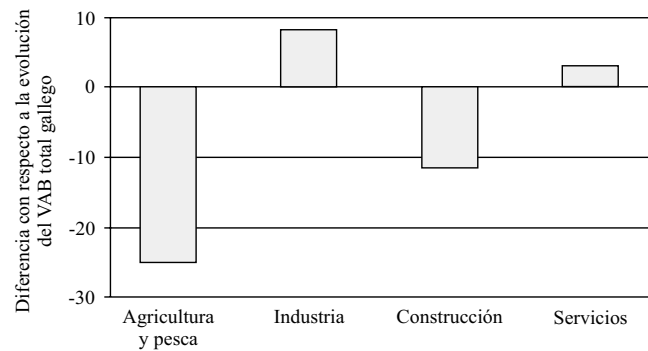
Este sencillo ejercicio permite apreciar cómo, a pesar de su raquitismo con relación a la industria española, el sector industrial desempeña un papel determinante en la explicación del crecimiento del valor añadido bruto en la economía gallega y cabe aguardar que mantenga ese protagonismo en los próximos años. Parece que es

² El año inicial toma el valor 100 y el de los restantes años se calcula mediante una sencilla regla de tres.

más verosímil la hipótesis de que la economía gallega es más industrial debido a la evolución que experimenta el propio sector que por el estancamiento en el valor añadido bruto generado por el sector primario.

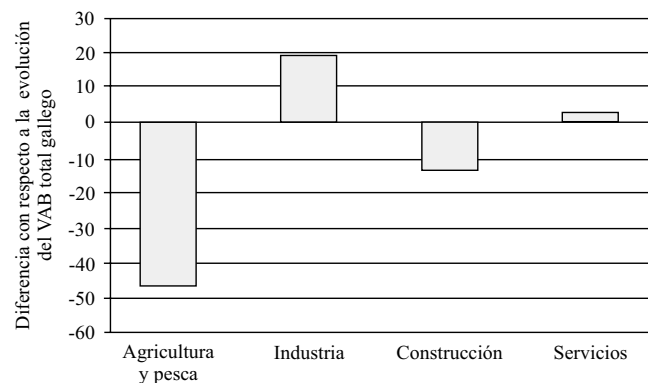
Para completar el análisis, el gráfico 3 muestra la evolución de la participación del valor añadido bruto industrial sobre el valor añadido bruto total gallego. De representar en 1980 el 27,74% del valor añadido bruto total ha pasado al 31,52% en 1999. La trayectoria es ascendente a pesar de los fuertes procesos de reconversión ocurridos en la década de los ochenta sobre todo en el sector naval y de la crisis industrial de inicios de los noventa.

Gráfico 1.- VAB a coste de factores. Evolución 1991-1999

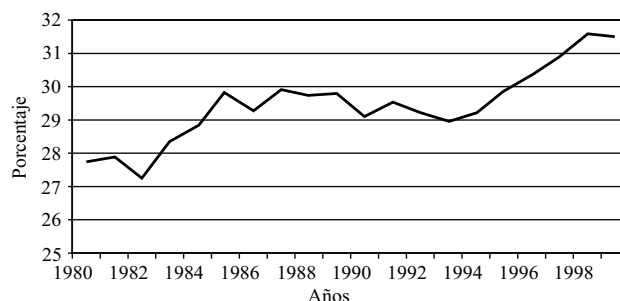


FUENTE: IGE. Elaboración propia.

Gráfico 2.- VAB a coste de factores. Evolución 1980-1999



FUENTE: IGE. Elaboración propia.

Gráfico 3.- Evolución de la participación del VAB industrial en el VAB total gallego

FUENTE: IGE. Elaboración propia.

La senda de crecimiento, no obstante, no ha sido lo suficientemente extensa como para que mejore la posición relativa de la industria gallega con respecto a la industria española. En la información de la tabla 1 sobre la facturación total obtenida de la *Encuesta industrial de empresas* se aprecia cómo la industria gallega se mueve entre el 5,5 y el 6% del total español. En los seis años de los que se dispone de información, período 1993-1998, de las trece agrupaciones en las que se clasifica la industria, sólo en cuatro, el peso de Galicia con respecto a España es superior al valor medio: industria extractiva, del petróleo, energía y agua; alimentación, bebidas y tabaco; madera y corcho; y material de transporte. Estas cuatro agrupaciones, que representaban en Galicia en 1993 el 74,22% de la facturación total, han pasado al 68,59% en 1998. Lo más notorio en las nueve agrupaciones restantes es el incremento en la facturación detectado en el sector de la industria textil, confección, cuero y calzado que paulatinamente se ha ido acercando al peso que la facturación de la industria gallega tiene en la española.

Tabla 1.- Evolución, por agrupaciones de actividad, del ingreso total de la industria gallega con relación al ingreso total español. Porcentaje

	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Industrias extractivas del petróleo, energía y agua	10,07	9,63	9,95	8,97	8,65	7,77
Alimentación, bebidas y tabaco	6,96	6,07	6,46	5,87	6,16	6,28
Industria textil, confección, cuero y calzado	3,26	3,01	3,09	4,07	3,48	5,29
Madera y corcho	16,13	16,49	16,31	15,52	18,14	16,92
Papel, edición, artes gráficas y reproducción de soportes gráficos	2,29	2,35	3,21	2,16	2,29	2,12
Industria química	1,86	1,56	1,56	1,54	1,57	1,71
Caucho y materias plásticas	2,74	3,43	3,20	3,26	3,63	3,52
Productos minerales no metálicos diversos	5,20	5,94	5,34	5,15	5,24	4,60
Metalurgia y fabricación de productos metálicos	4,10	4,67	4,57	4,66	4,60	4,48
Maquinaria y equipo mecánico	2,67	2,47	2,05	1,90	2,03	2,44
Material y equipo eléctrico, electrónico y óptico	1,82	1,89	1,88	1,89	1,99	2,38
Material de transporte	11,02	9,97	9,77	10,57	10,17	11,28
Industrias manufactureras diversas	2,13	2,44	2,25	2,50	1,79	2,63
Total Industria	5,93	5,59	5,66	5,54	5,57	5,71

FUENTE: *Encuesta industrial de empresas*. Elaboración propia.

Salvando las cuestiones más puntuales que se comentarán en los próximos epígrafes, las modificaciones que experimentan las ocho agrupaciones restantes, siendo cualitativamente relevantes, quedan diluidas en términos cuantitativos por el fuerte peso de los sectores antes citados. Aún así cabe destacar la ganancia de posiciones en el contexto de la industria española de dos agrupaciones: caucho y materias plásticas; y material y equipo eléctrico, electrónico y óptico, y, por el lado contrario, es reseñable la pérdida de posiciones de productos minerales no metálicos diversos y de maquinaria y equipo mecánico.

El estancamiento en cuanto a la presencia de la industria gallega en España, que se observa en la tabla 1, se debe esencialmente a que el dinamismo observado en los sectores del transporte y de la madera, sobre todo en los últimos años del período, se contrarresta con las caídas en los porcentajes de los sectores de alimentación y extractivo-energético. Este último, en 1998 había perdido 3,30 puntos con relación a 1993, lo que supuso que de facturar el 23,13% del total de la industria gallega en 1993 se haya pasado a un 14,5% en 1998. En España el porcentaje ha descendido en 3 puntos. La situación de atonía que descubren estas estadísticas contrasta con la vitalidad que parecen mostrar las grandes empresas que lo configuran, aunque el agotamiento de los yacimientos de lignito pardo limita las explotaciones a las que se les ha buscado una mayor vida con la importación de mineral.

El cambio que muestra la *Encuesta industrial de empresas* en la industria gallega entre 1993 y 1998 y que se recoge en la tabla 2, sintoniza con lo que ya se ha comentado en la tabla 1, aunque en este caso el ejercicio se realiza para el importe neto de la cifra de negocios.

Tabla 2.- Distribución en 1993 y 1998 del importe neto de la cifra de negocios en la industria gallega

	1993	1998
	PORCENTAJE	PORCENTAJE
Industrias extractivas del petróleo, energía y agua	23,15	14,40
Alimentación, bebidas y tabaco	25,81	20,89
Industria textil, confección, cuero y calzado	3,61	5,67
Madera y corcho	5,19	6,12
Papel, edición, artes gráficas y reproducción de soportes gráficos	2,31	2,24
Industria química	2,80	2,63
Caucho y materias plásticas	1,43	2,37
Productos minerales no metálicos diversos	4,63	4,26
Metalurgia y fabricación de productos metálicos	6,43	8,28
Maquinaria y equipo mecánico	1,96	2,19
Material y equipo eléctrico, electrónico y óptico	1,80	2,69
Material de transporte	19,81	26,86
Industrias manufactureras diversas	1,08	1,42
<i>Total Industria</i>	<i>100,00</i>	<i>100,00</i>

FUENTE: *Encuesta industrial de empresas*. Elaboración propia.

Un análisis sectorial comparado permitirá observar los cambios que se generan en el sector industrial y con ello intuir las posibilidades de desarrollo de cada una de las agrupaciones. Ese análisis se realiza en el próximo epígrafe.

2. EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS DE LAS AGRUPACIONES INDUSTRIALES EN EL PERÍODO 1993-1998

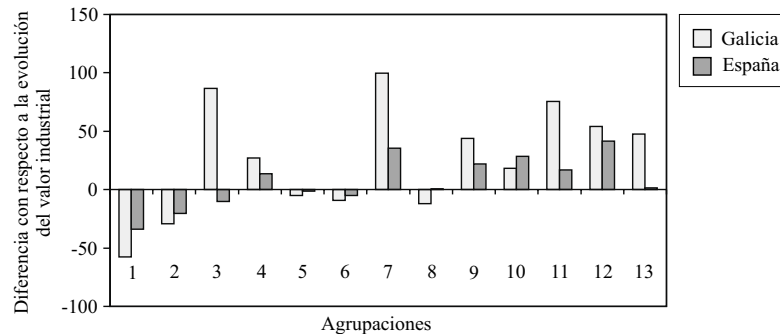
Aplicando la misma metodología que en los gráficos 1 y 2, a continuación y con el fin de observar la trayectoria de las diferentes agrupaciones en las que se descompone el sector industrial gallego, se analiza la evolución de la variable importe neto de la cifra de negocios³. Por simplicidad se compara el año 1993 con el año 1998 sin preocuparnos, por tanto, de lo sucedido en los años intermedios. Si bien la confrontación de las dos facturaciones denota la existencia de cambios estructurales en la industria, también apreciados en otras estadísticas como las que se reflejan en la tabla 1, no se puede obviar el sesgo que introducen los fenómenos coyunturales ocurridos en ambos períodos.

Las perturbaciones coyunturales en el sector industrial en su conjunto, obtenidas mediante la información de valor añadido bruto facilitada por el IGE y ya comentada en los gráficos 1 y 2, caracterizan un ciclo industrial⁴ durante la década de los noventa de una gran volatilidad. El período de duración de los sucesivos ciclos ha sido tan corto que las cimas se han alcanzado en el primer trimestre de los años 1992 y 1994, mientras que el punto más bajo de las recesiones se ha detectado en el segundo trimestre de 1993 y en el primer trimestre de 1998, aunque, en este último caso, se haya producido una ligera recuperación en los primeros meses de 1997. Teniendo en cuenta el análisis anterior, se observa cómo en el primero y en el último de los años de los que se dispone de información en la *Encuesta industrial de empresas*, 1993 y 1998, se ha dado la peculiaridad de que la industria está saliendo de una coyuntura recesiva, aunque la recesión era más profunda en el año 1993. Esta relativa simetría justifica en parte nuestra comparación para Galicia, aunque ello no evita el hecho de que cada agrupación evoluciona cíclicamente de forma distinta.

Asumiendo las restricciones anteriores, el análisis comparado del importe neto de la cifra de negocios, según las agrupaciones que, siguiendo las subsecciones de la Clasificación Nacional de Actividades Económicas-1993, realiza la citada encuesta, denota cambios significativos en la industria gallega. En el gráfico 4 se reitera lo ya expuesto anteriormente. En términos relativos, decae la facturación en dos de los sectores con mayor tradición de nuestra industria: las industrias extractivas del petróleo, energía y agua y la industria alimentaria, en el sentido de que la facturación se sitúa en ambos por debajo del índice de crecimiento total de la industria. Por el contrario, en seis agrupaciones la facturación evoluciona de forma relativamente favorable: industria textil y de la confección, caucho y materias plásticas, material y equipo eléctrico, metalurgia y fabricación de productos metálicos, material de transporte, e industrias manufactureras diversas.

³ El importe neto de la cifra de negocios integra las ventas de productos, las ventas de los bienes adquiridos por la empresa para su venta sin transformación y las prestaciones de servicios a los que hay que deducir el importe de los descuentos y demás bonificaciones sobre las ventas, el IVA y otros impuestos directamente relacionados.

⁴ Ver la colección de *Informe de conjuntura da economía galega*. Fundación Caixa Galicia / CIEF.

Gráfico 4.- Importe neto de la cifra de negocios. Evolución 1993-1998

1. Industrias extractivas, del petróleo, energía y agua.
2. Alimentación, bebidas y tabaco.
3. Industria textil, confección, cuero y calzado.
4. Madera y corcho.
5. Papel, edición, artes gráficas y reproducción de soportes gráficos.
6. Industria química.
7. Caucho y materias plásticas.
8. Productos minerales no metálicos diversos.
9. Metalurgia y fabricación de productos metálicos.
10. Maquinaria y equipo mecánico.
11. Material y equipo eléctrico, electrónico y óptico.
12. Material de transporte.
13. Industrias manufactureras diversas.

Según las estadísticas disponibles, de cara al inicio de un nuevo siglo la posición relativa de las industrias energéticas-extractivas y del sector agroalimentario las sitúa en una posición un tanto complicada ante su pérdida de protagonismo en una economía en la que una evolución obvia sería la de completar los ciclos productivos con el racional aprovechamiento industrial de sus recursos naturales. El análisis pormenorizado de este menor dinamismo rebasa los objetivos del actual trabajo, aunque el hecho de que la agregación de ambos haya pasado de representar el 48,96% de la facturación total en 1993 al 35,29% en 1998 se pueda explicar en parte por factores coyunturales no evita volver a referirse a los cambios en la producción energética y a la reestructuración que está experimentando la industria agroalimentaria en cuanto al papel de las pequeñas empresas, ya que la evolución en la facturación de las grandes no explica estos cambios espectaculares.

Si se comparan los resultados gallegos con los de la industria española el rasgo común es el de una similar evolución sectorial aunque, debido entre otros factores a la mayor dimensión de esta última, sus desviaciones con respecto al valor total han sido menos acusadas. Una primera visión del gráfico 4 muestra una cierta estabilidad en la industria española frente a grandes oscilaciones de la industria gallega, que parece atravesar una fase de transformación en la que los sectores más tradicionales están perdiendo importancia frente a otros que, sin alcanzar sus niveles de facturación, adquieren una mayor pujanza.

El principal rasgo distintivo en esta evolución ha sido el comportamiento experimentado por la industria textil y de la confección que en Galicia se había desviado positivamente con respecto al valor medio en 86,47 puntos mientras que en España la desviación había sido de -10,31 puntos. El declive del sector en España y en Europa constatado en informes sectoriales elaborados en los últimos años (Asociación de Colectividades Textiles Europeas, 1998) ha llevado incluso a las administraciones públicas a poner en práctica políticas industriales dirigidas específicamente hacia esa agrupación, con el fin de reconvertir y reindustrializar las áreas en las que el sector textil tenía una presencia significativa y estaba en una situación de declive. Un ejemplo de ello es la Iniciativa Comunitaria Retex que también se ha aplicado en Galicia. La organización empresarial (deslocalización hacia países con mano de obra más barata) y la atonía en la demanda interna no contrarrestada por una mayor presencia en los mercados exteriores son los factores que han impulsado la evolución negativa del sector en España en las décadas de los ochenta y noventa. Esta situación tan lúgubre, motivada más por el sector textil que por el de la confección de prendas de vestir y géneros de punto, contrasta con la expansión experimentada por esta agrupación en Galicia que la *Encuesta industrial* cifra en un crecimiento en la facturación, en pesetas corrientes y durante el período analizado, del 138,6%. El control del ciclo productivo completo, la sensibilización hacia el diseño, la especialización en la confección y el género de punto, el nivel tecnológico y la capacidad organizativa en la que, a pesar de la deslocalización, dejan desarrollar el sector en Galicia, son factores que permiten presagiar buenas expectativas para los próximos años y ello se logrará en mayor medida si se aprovechan las buenas oportunidades de complementariedad que existen con la Región Norte de Portugal especializada en el sector textil. Se ha de apuntar, además, que esta actividad está generando una serie de ventajas adicionales en nuestra economía, la cual padece un proceso imparable de abandono de la población de las zonas más rurales para concentrarse en los principales núcleos de población. La información de que se dispone sobre la creación de nuevas empresas indica que son las zonas rurales los lugares más propicios para la creación de cooperativas del sector de la confección, por lo que la expulsión de mano de obra agraria puede compensarse, sólo en parte, con el desarrollo de este sector.

La otra agrupación en la desviación entre Galicia y España se ha movido en sentido contrario: es la de productos minerales no metálicos diversos, que engloba la fabricación de productos cerámicos, cemento y la industria de la piedra natural. En este caso, sí son los factores coyunturales ocurridos en 1998 los que explican esta situación, ya que en él se asientan industrias de gran implantación en Galicia durante las dos últimas décadas como el granito y la pizarra. Este sector ha ido adquiriendo madurez y, tras haber acusado la crisis de los mercados asiáticos, inicia una recuperación con buenas perspectivas en los próximos años.

Por su tamaño en las industrias gallega y española merece una mención especial la fabricación de material de transporte. En ambas economías, el importe neto de la cifra de negocios en pesetas corrientes se ha duplicado entre 1993 y 1998. Se agru-

pan en esta actividad dos sectores de trayectoria diferente: construcción de vehículos automóviles y construcción naval. Las perspectivas en el inicio del milenio para ambas agrupaciones en Galicia son buenas, mejor para el sector de automoción que para la construcción naval. En el primero se está consolidando el entramado de fabricantes de componentes de automoción mientras que, en el segundo, los medianos astilleros tienen que competir en desventaja con las empresas del este de Asia acusadas de vender en Europa por debajo de sus costes de fabricación. Aún así, la evolución de los astilleros de la ría de Vigo parece favorable mientras que los dos grandes astilleros de la ría de Ferrol aguardan su definitiva complementariedad ante la escasa cartera de pedidos de Astano y el inicio de la construcción de cinco fragatas para Noruega en Bazán, por lo que tendrá una carga de trabajo garantizada en los próximos nueve años. Esta evolución positiva en el contexto de la industria gallega también se detecta en la industria española hasta el punto de ser ésta la agrupación en la que se ha conseguido el mayor dinamismo.

El único sector en el que el índice español supera al gallego es en el de fabricación de maquinaria y equipo mecánico. Aunque en el contexto de la economía gallega la evolución de este sector es positiva, sin embargo, no alcanza los niveles de la actividad de España. La información sugiere que no acaba de consolidarse una industria de bienes de equipo en Galicia con capacidad exportadora y que, a la vez, atiende la demanda interna gallega. Aunque es cierto que en los dos últimos años del período se observa un incremento sustantivo en la facturación y en el empleo, el crecimiento en esta actividad queda muy mediatizado por la dificultad de disponer de capacidad inversora y del capital humano adecuado ante el efecto aglomeración de los grandes núcleos urbanos españoles como Madrid o Barcelona. Por el contrario, se consolida la actividad de material eléctrico y electrónico cuya facturación en 1998 en Galicia superaba por primera vez a la de la agrupación anterior. Se trata de un sector de nivel de intensidad tecnológica alto con empresas de cierto nivel.

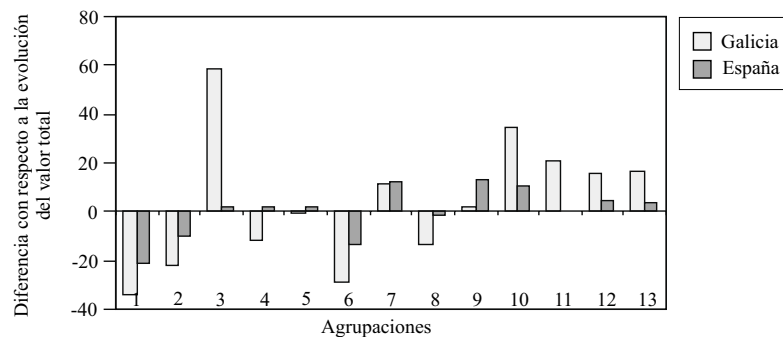
Por último, en el gráfico 4 también destaca la diferencia positiva con respecto a la facturación total que se observa en la agrupación caucho y materias plásticas en Galicia. El peso de esta actividad es bajo, pasando de representar el 1,43% de la facturación total en 1993 al 2,37% en 1998, con lo que no es de extrañar su expansión en términos relativos. De hecho, en los datos de los proyectos de inversión apoyados por la política regional de la Administración central, que se analizarán más adelante, sobresale esta agrupación.

En el gráfico 5 se muestran los resultados de repetir este análisis con la variable: número de horas trabajadas. Los resultados no son similares a los del gráfico anterior y sobresalen las siguientes conclusiones:

- La evolución positiva en el número de horas trabajadas (y, por tanto, en el empleo) en el sector textil y de la confección no es comparable con la de ninguna otra agrupación.

- Los sectores que han evolucionado negativamente en cuanto al importe neto de la cifra de negocios, por lo general, también lo han hecho en lo que se refiere al número de horas trabajadas.
- Las diferentes agrupaciones que configuran la industria gallega tienen un comportamiento similar al seguido en la economía española, en el sentido de que si el número de horas trabajadas en un sector ha crecido o descendido con respecto a la evolución detectada en el conjunto de la industria española también lo ha hecho en la industria gallega, con la salvedad de que en este último caso las desviaciones han sido más fuertes. En el gráfico se observan dos excepciones (crecimiento positivo en España y negativo en Galicia): madera y corcho; y papel edición, artes gráficas y reproducción de soportes gráficos. Se trata, no obstante, de dos agrupaciones cuya evolución es muy similar a la seguida por el sector industrial en su totalidad.
- En consonancia con la evolución en la facturación, el freno en la dinámica expansiva de industrias extractivas, del petróleo, energía y agua; y alimentación, bebidas y tabaco, también se aprecia con la variable número de horas trabajadas. El descenso en el número de horas trabajadas se cuantifica respectivamente en 3.506 y 2.697 miles de horas, con una tendencia decreciente desde 1993, en el primer caso, y también decreciente hasta 1996, en el segundo caso, para recuperarse ligeramente en los dos años siguientes.

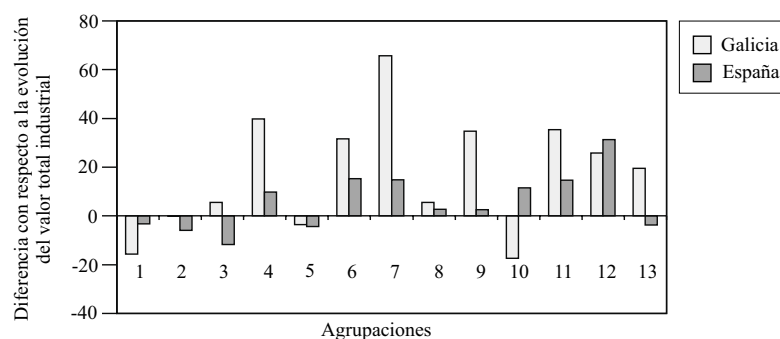
Gráfico 5.- Número de horas trabajadas. Evolución 1993-1998



1. Industrias extractivas, del petróleo, energía y agua.
2. Alimentación, bebidas y tabaco.
3. Industria textil, confección, cuero y calzado.
4. Madera y corcho.
5. Papel, edición, artes gráficas y reproducción de soportes gráficos.
6. Industria química.
7. Caucho y materias plásticas.
8. Productos minerales no metálicos diversos.
9. Metalurgia y fabricación de productos metálicos.
10. Maquinaria y equipo mecánico.
11. Material y equipo eléctrico, electrónico y óptico.
12. Material de transporte.
13. Industrias manufactureras diversas.

El gráfico 6 presenta los resultados que se obtienen del cociente entre el importe neto de la cifra de negocios y del número de horas trabajadas. Esta nueva variable se puede entender como una lejana aproximación a la evolución comparada de la productividad media del factor trabajo en las industrias gallega y española.

Gráfico 6.- Importe neto de la cifra de negocios/número de horas trabajadas. Evolución 1993-1998



1. Industrias extractivas, del petróleo, energía y agua.
2. Alimentación, bebidas y tabaco.
3. Industria textil, confección, cuero y calzado.
4. Madera y corcho.
5. Papel, edición, artes gráficas y reproducción de soportes gráficos.
6. Industria química.
7. Caucho y materias plásticas.
8. Productos minerales no metálicos diversos.
9. Metalurgia y fabricación de productos metálicos.
10. Maquinaria y equipo mecánico.
11. Material y equipo eléctrico, electrónico y óptico.
12. Material de transporte.
13. Industrias manufactureras diversas.

La comparación de la variable analizada con la evolución de la industria en su conjunto (del valor 100 en 1993 ha pasado al valor 130,26 en 1998) refleja crecimientos superiores al total en 9 de las 13 agrupaciones estudiadas. En los resultados pudieron haber influido múltiples factores tales como la incorporación de capital ahorrador de trabajo, el incremento en la habilidad de los trabajadores existentes, una mayor externalización de los procesos productivos fuera de Galicia, o un mayor peso en la facturación de los inputs intermedios. En el período estudiado destacan las siguientes peculiaridades:

- No todos los sectores de intensidad tecnológica baja han mostrado comportamientos similares. En la industria textil, confección, cuero y calzado y en alimentación, bebidas y tabaco, los incrementos o decrementos en la facturación han venido acompañados de variaciones relativamente próximas en el empleo, de tal forma que en el gráfico que se analiza la variable se mantiene en niveles cercanos

al de la evolución de la industria en su conjunto. Por el contrario, en la industria de la madera y corcho, el incremento en la facturación (en términos monetarios, del índice 100 en 1993 ha pasado al índice 179,47 en 1998) se ha correspondido con un escaso incremento en el número de horas trabajadas (105,22 en 1998) con lo cual, como se refleja en el gráfico, la contribución de cada hora trabajada al volumen de facturación se ha incrementado sustancialmente.

- De los sectores definidos como de intensidad tecnológica media-alta, en la agrupación maquinaria y equipo mecánico el crecimiento relativo en la ocupación ha sido superior al de la facturación, con lo cual la evolución del cociente ha sido la más negativa de las trece agrupaciones analizadas. Con ello parece que disminuye su productividad aparente, en términos relativos, lo cual, ante el tipo de agrupación que se trata, no parece que sea un dato positivo. La agrupación ha evolucionado de forma contraria a cómo lo ha hecho en la economía española.
- Igualmente, la evolución del cociente entre el importe neto de la cifra de negocios y el número de horas trabajadas en la industria energética-extractiva ha sido muy inferior (-15,66 puntos) a la del conjunto de la industria. Las lógicas pérdidas de empleo ante la caída en la facturación en términos monetarios no han sido tan fuertes debido a que la evolución de la productividad aparente del trabajo en el sector se ha quedado, como se ha indicado, por debajo del término medio gallego.
- A pesar de su escaso peso en la industria gallega, el sector de caucho y materias plásticas (de intensidad tecnológica media-baja) es en el que se registra el mayor incremento de la relación analizada. Esta variación no se corresponde con lo sucedido en la industria española y denota un dinamismo en la facturación y seguramente en la generación de valor añadido bruto que no se traslada a la creación de puestos de trabajo. A nuestro juicio, los factores que inciden en estos resultados son dos. Por un lado, la realización de nuevos proyectos más intensivos en capital y, por otro, el problema de la clasificación de las empresas que, figurando en el sector de caucho y plástico, fabrican componentes para el sector de la automoción, con lo que parte de ese incremento en la productividad habría que atribuirselo al sector fabricante de automóviles, que presenta en Galicia una tasa inferior a la de la industria española. No obstante, la evolución en ambos sectores presagia buenas perspectivas para un próximo futuro.
- Como sucede en las variables comentadas anteriormente, la volatilidad en las agrupaciones gallegas es muy superior a los resultados referidos a España. De la comparación de ambas industrias resulta:
 - a) La productividad aparente se mueve en el mismo sentido en todas las agrupaciones con tres excepciones. En la industria textil, de la confección, cuero y calzado, en la que el declive de esta actividad en España resulta evidente. Por el contrario, la caída en la productividad del sector de maquinaria y equipo mecánico contrasta con un incremento en la misma en la industria española. Por último, también el cociente se ha situado en España por debajo del término medio en la agrupación industrias manufactureras diversas, lo que no ha sucedido en la industria gallega.

- b) El único sector en el que la productividad aparente del trabajo con respecto al término medio de la industria española supera a su homónimo gallego es el de material de transporte. La diferencia con respecto a la evolución de la industria en España es de 31,37 puntos (la agrupación siguiente es el sector químico, con una diferencia de 15,27 puntos) mientras que en Galicia se queda en 25,75 puntos.

3. VARIABLES QUE COMPLEMENTAN EL ANÁLISIS

Los resultados homogéneos de la *Encuesta industrial de empresas* permiten realizar un análisis comparativo sobre la evolución de las agrupaciones en las que se descompone el sector industrial. No obstante, con información estadística similar pero proporcionada por otras fuentes, es posible que los pronósticos anteriores tengan que modificarse.

3.1. LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO INDUSTRIAL

En las tablas 3 y 4 se recoge la distribución del empleo industrial que facilita la EPA y la *Encuesta industrial de empresas*. Se han agrupado de tal forma que puedan compararse, aunque no se puede garantizar la homogeneidad no sólo por la distinta metodología utilizada –la primera se dirige hacia los hogares mientras que la segunda lo hace a las empresas– sino también por el momento en la toma de información. La simple observación de ambas tablas muestra cómo los resultados obtenidos de un análisis comparado de productividad o de otra variable que pueda tener como protagonista el empleo divergen según la fuente estadística utilizada. Resulta, por tanto, razonable preguntarse qué agrupaciones mantendrían los resultados del epígrafe anterior y qué se modificaría si se utiliza como fuente de ocupación la EPA.

Tabla 3.- Evolución de la ocupación industrial gallega por sectores según la *Encuesta de población activa*

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	% 1999
Extractivas, electricidad, gas y agua	9,7	10,4	12,8	13,7	13,5	11,7	11,8	7,0
Química, metalurgia, prod. metál. y maquinaria	33,7	34,1	29,9	31,7	28,6	31,8	32,5	19,3
Material de transporte	23,4	21,7	22,4	27,5	27,9	34,5	33,7	20,0
Industria alimentaria	30,3	26,5	29,8	25,0	27,7	29,0	28,2	16,8
Industria textil y del cuero	12,5	13,2	14,1	20,2	23,3	21,7	21,4	12,7
Industria de la madera	8,0	8,4	11,9	11,0	14,3	18,9	15,2	9,0
Industria del papel y de la edición	4,5	4,5	5,2	4,4	4,2	4,4	5,5	3,3
Otras industrias manufactureras	13,2	10,4	12,4	13,1	12,7	15,5	19,8	11,8
<i>Total industria</i>	<i>135,3</i>	<i>129,2</i>	<i>138,5</i>	<i>146,4</i>	<i>152,2</i>	<i>167,5</i>	<i>168,1</i>	<i>100,0</i>
<i>Índice anual</i>	<i>100,0</i>	<i>95,5</i>	<i>102,4</i>	<i>108,2</i>	<i>112,5</i>	<i>123,8</i>	<i>124,2</i>	
<i>% Crecimiento anual</i>		<i>-4,5</i>	<i>7,2</i>	<i>5,7</i>	<i>3,9</i>	<i>10,1</i>	<i>0,4</i>	

FUENTE: IGE: EPA, cifras referidas al último trimestre de cada año. Tomado de *A economía gallega. Informe 1998-1999*. Fundación Caixa Galicia / CIEF.

Tabla 4.- Evolución de la ocupación industrial gallega por sectores según la *Encuesta industrial de empresas*

	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Extractivas, electricidad, gas y agua	11,6	10,3	10,2	9,9	9,6	9,5
Química, metalurgia, prod. metál. y maquinaria	36,5	38,4	39,5	40,2	41,4	42,5
Material de transporte	20,3	19,4	22,2	22,7	23,8	26,0
Industria alimentaria	28,3	27,2	25,8	24,8	26,3	26,8
Industria textil y del cuero	12,6	11,9	12,3	13,3	14,3	21,6
Industria de la madera	11,4	10,6	10,9	10,9	12,0	12,0
Industria del papel y de la edición	4,4	4,3	5,0	4,3	5,0	5,1
Otras industrias manufactureras	7,7	7,9	8,1	8,6	8,8	10,3
<i>Total industria</i>	<i>132,8</i>	<i>130,1</i>	<i>134,1</i>	<i>134,7</i>	<i>141,0</i>	<i>153,8</i>
<i>Índice anual</i>	<i>100,0</i>	<i>97,9</i>	<i>101,0</i>	<i>101,4</i>	<i>106,2</i>	<i>115,8</i>
<i>% Crecimiento anual</i>		-2,1	3,1	0,4	4,7	9,1

FUENTE: *Encuesta industrial de empresas*. Elaboración propia.

Ambas estadísticas muestran inequívocamente el cambio que ha experimentado la industria a mediados de la década de los noventa en el sentido de que, tras un largo período de estabilización y destrucción de empleo, al fin se observan tasas de crecimiento positivas y sustantivas (en 1998 en torno al 10%), con la previsión de que exista una cierta estabilidad lo cual, sumado a la evolución de la coyuntura en nuestro entorno, permite intuir que la industria gallega seguirá creando empleo en el inicio de la nueva década.

Por otro lado, aunque la contabilización de los ocupados diverge conforme transcurre el período, en el sentido de que la brecha entre ambas fuentes se ha ido agrandando, ambas estadísticas confirman, en cuanto a las agrupaciones cuantitativamente más importantes, la evolución positiva de las dos siguientes: industria textil y del cuero, y la de material de transporte, con lo cual se han de admitir como razonables los resultados alcanzados en el epígrafe anterior. A pesar de las evidentes discrepancias entre ambas fuentes, la evolución de la ocupación en la industria alimentaria refleja un descenso en los ocupados hasta el año 1996 y a partir de ahí se produce una recuperación, lo cual también corrobora las conclusiones obtenidas en el análisis anterior.

Sorprendente, sin embargo, es la evolución de la ocupación en la agrupación: industrias extractivas, electricidad, gas y agua, ya que si en la *Encuesta industrial de empresas* era inequívocamente decreciente, las estadísticas de la EPA reflejan un crecimiento en la ocupación (4.000 ocupados) hasta 1996 y una estabilización al final del período. De ser más verosímiles las estadísticas obtenidas desde la oferta de trabajo (EPA), la posición relativa del sector se modificaría en el sentido de que su evolución no sería tan negativa, hecho que también alteraría la posición relativa de las restantes agrupaciones.

3.2. LOS INCREMENTOS EN EL STOCK DE CAPITAL PRODUCTIVO

La Fundación BBV-IVIE cuantificaba para el período 1985-1995 en el 15,41% el porcentaje del capital privado regional que corresponde a la industria gallega,

considerando que el sector residencial absorbía el 51,46%. Se constata que las diferencias son notables con relación a las Comunidades Autónomas españolas tradicionalmente industriales como Cataluña (23%) o el País Vasco (40%)⁵. Según estas estimaciones, durante ese período el capital privado industrial gallego representaba el 4,94% del stock de capital español, cifras que, comparadas con la facturación, generación de valor añadido bruto o el empleo reflejan, *grosso modo*, una fabricación especializada en productos más intensivos en factor trabajo en la industria gallega. El porcentaje en torno al 5% se ha mantenido en todo el período del que se dispone de información.

Una posible manera de observar de forma comparativa el dinamismo de las agrupaciones analizadas en el epígrafe anterior es a través del análisis de las nuevas inversiones efectuadas, ya sea para la creación de nuevas actividades industriales o para modernizar o incrementar el capital productivo en las ya existentes. Estas inversiones muestran la evolución de la capacidad productiva de la industria gallega. Debido a que las necesidades de dotación de capital son muy diferentes, según la agrupación a la que nos refiramos, se parte de la distribución, en pesetas constantes de 1990, del stock neto de capital privado en la industria gallega elaborada partir de la información facilitada por la Fundación BBV-IVIE para el año 1991. En esta distribución porcentual, que figura en la primera columna de la tabla 5, se observa como la mitad del stock de capital existente corresponde al sector extractivo-energético, situándose, a continuación, las agrupaciones: alimentación, bebidas y tabaco y de material de transporte, con porcentajes próximos al 10%. Esta distribución se compara con la obtenida del *Instituto Galego de Promoción Económica* (IGAPE) sobre inversiones aprobadas durante el período 1993-1997 en los dos programas de apoyo más significativos: incentivos económicos regionales (Galicia ha sido declarada por la Administración central Zona de Promoción Económica-ZPE) y las ayudas a las pymes mediante subvención al tipo de interés de los préstamos.

El ejercicio explica una tendencia, ya que sólo se recoge la parte de la inversión privada susceptible de recibir apoyo público de forma que en la segunda columna de la tabla 5 figurarían las empresas de mayor dimensión, mientras que en la tercera columna se integrarían otras de menor tamaño. Es obvio que ante una estructura industrial gallega conformada por pequeñas y medianas empresas, una parte de las empresas que figuran en la segunda columna también están en la tercera. Aunque en la tabla 5 no se recoge la totalidad de las inversiones, se puede mantener la hipótesis de que ante una nueva inversión, si existe una subvención, lo racional sería beneficiarse de ella, con lo cual estas dos columnas serían una variable próxima, a pesar de que existen actuaciones destinadas exclusivamente a una agrupación que apoyarían subvenciones no recogidas en los anteriores programas.

En la columna 2 se han seleccionado exclusivamente los proyectos que la Administración considera como vigentes, ya que una parte significativa de los proyec-

⁵ Una amplia exposición sobre este punto se encuentra en E. Reig y A. Picazo (1997).

tos aprobados no se ejecutan, con lo cual se estaría sobrevalorando la cuantía de la inversión productiva. En la columna 3, la información se completa con la distribución por sectores de la inversión subvencionada por la Administración autonómica, exclusivamente en lo referente al sector industrial, gracias al programa de apoyo financiero a las pymes mediante la subvención al tipo de interés de los préstamos destinados a la inversión productiva y solicitados a las entidades bancarias colaboradoras, estadística en la que también se incluye el *leasing*. En estos resultados destacan los siguientes hechos:

Tabla 5.- Distribución de las inversiones productivas apoyadas por las Administraciones central (programa de incentivos regionales) y autonómica (programa de apoyo a las pymes mediante subvención al tipo de interés de los préstamos). Período 1993-1997

AGRUPACIONES	PORCENTAJE STOCK DE CAPITAL EN 1991	PORCENTAJE ZPE	PORCENTAJE PYMES
Industrias extractivas, del petróleo, energía y agua	50,42	8,20	4,51
Alimentación, bebidas y tabaco	9,58	8,13	23,50
Industria textil, confección, cuero y calzado	1,92	4,78	5,04
Madera y corcho*	4,46	21,44	15,70
Papel, edición, artes gráf. y reprod. de soportes gráficos	3,34	7,10	6,55
Industria química	3,33	2,78	3,16
Caucho y materias plásticas	1,59	9,74	3,76
Productos minerales no metálicos diversos	6,96	8,02	12,51
Metalurgia y fabricación de productos metálicos	7,53	6,43	4,83
Maquinaria y equipo mecánico	0,99	2,77	2,90
Material y equipo eléctrico, electrónico y óptico	0,92	1,75	2,97
Material de transporte	8,96	14,13	12,83
Industrias manufactureras diversas		4,73	1,73
<i>Total industria</i>	<i>100,00</i>	<i>100,00</i>	<i>100,00</i>

* En la primera columna se incluye *Industrias manufactureras diversas*.

FUENTES: Fundación BBV-IVIE, Instituto Galego de Promoción Económica (IGAPE). Elaboración propia.

- Las instalaciones del sector energético, muy intensivas en capital, han minimizado la inversión total existente en los otros sectores. En el período estudiado, al no existir nuevas instalaciones que requieran una importante aportación de capital, la distribución de la inversión ha sido más homogénea.
- Si se considera exclusivamente la industria manufacturera, sobresale la inversión efectuada en la agrupación madera y corcho, que parece tener un mayor reflejo al final del período (1997 y 1998) en la evolución de la facturación y del empleo. Es reseñable también la evolución de las inversiones en el sector del caucho y materias plásticas, lo que confirma la evolución ya observada en otras variables. Se constata también el significativo peso de las inversiones efectuadas en material de transporte.
- La caída en la facturación no ha frenado la inversión en el sector alimentario, ya que él sólo representa la cuarta parte de las inversiones subvencionadas al tipo de interés de los préstamos. El supuesto descenso en la facturación y el empleo pare-

cen circunstancias coyunturales ante unas expectativas empresariales que, por la información disponible, parecen ser optimistas.

- El sector textil, confección, cuero y calzado mantiene un porcentaje similar al que tenía en 1991 si se considera la industria manufacturera, mientras que este porcentaje se incrementa si se trata la industria en su conjunto. Ello confirma la importancia del factor trabajo en la positiva evolución del sector.
- La concentración en las actividades comentadas en los puntos anteriores se pone de manifiesto en la tabla 5 por el menor peso de las nuevas inversiones efectuadas en sectores como la industria química y metalúrgica y la fabricación de productos metálicos, así como en la existencia de una inversión muy baja en sectores intensivos en capital como en el de maquinaria y equipo mecánico.

Por todo ello, la industria manufacturera gallega aparece cada vez más especializada en cuatro agrupaciones: alimentación, bebidas y tabaco; industria textil, confección, cuero y calzado; madera y corcho; y material de transporte. La capacidad continua de adaptación ante la nueva organización internacional y la superación de sus debilidades tradicionales condicionará su más inmediato futuro.

3.3. LA POSICIÓN EN EL MERCADO EXTERIOR

La paulatina concentración de la industria gallega en los sectores antes indicados queda claramente plasmada en la tabla 6, en la que se compara el volumen de comercio de 1993 con el existente en 1999. Dos cuestiones sobresalen en las exportaciones: 1) el 49% de las ventas al exterior correspondían en 1999 al sector de la automoción cuando en 1993 representaban el 35%; 2) desde 1993 a 1999 se han multiplicado por seis las ventas al exterior de prendas y complementos de vestir y géneros de punto. Esta especialización en la base exportadora de la industria gallega tiene el riesgo de hacerla más vulnerable a las crisis, sobre todo las que puedan existir en el sector de la automoción en el mercado mundial, sector, por otro lado, de demanda muy inestable.

Tabla 6.- Evolución del comercio exterior gallego de los bienes industriales (en millones de pesetas)

Principales productos	1993		1999	
	EXPORT.	IMPORT.	EXPORT.	IMPORT.
Vehículos automóviles	151.045	113.693	388.056	343.990
Fundición, acero, aluminio y sus manufacturas	35.604	21.215	39.000	61.705
Combustibles minerales	19.504	87.141	20.029	116.779
Madera y sus manufacturas	12.646	12.219	27.755	34.562
Calderas y maquinaria	11.157	56.591	18.029	82.204
Prendas, complementos de vestir y géneros de punto	9.803	18.097	57.751	40.727
<i>Valor total</i>	<i>430.387</i>	<i>526.459</i>	<i>791.764</i>	<i>908.191</i>

FUENTE: ICEX-IGE.

En cuanto a las importaciones de bienes intermedios y de inversión, el sector de la automoción es de nuevo el gran protagonista debido al tráfico de mercancías in-

termedias existente con Francia. El peso de este comercio es muy alto aún a pesar del desarrollo que la industria de componentes del automóvil ha alcanzado en Galicia en esta última década.

La necesidad de dotarse de bienes de inversión en el exterior se refleja en el aumento en las importaciones de calderas y maquinaria con la que se ha ensanchado la capacidad productiva industrial. Estos productos se sitúan en 1999, al igual que en 1993, en el tercer lugar del conjunto de bienes importados tras las compras de productos minerales de los que Galicia cada vez es más deficitaria.

En suma, sin ser Galicia una Comunidad especializada en las actividades industriales, este sector se ha mostrado como el principal motor en su desarrollo en la presente década y, observando su evolución más reciente, cabe suponer una evolución positiva en sus agrupaciones más relevantes a pesar de sus indudables problemas estructurales. No obstante, ante el crecimiento de la industria en España, es probable que no se incremente el peso que la industria gallega representa en la española, lo cual no favorecerá a la convergencia de ambas economías.

BIBLIOGRAFÍA

- ASOCIACIÓN DE COLECTIVIDADES TEXTILES EUROPEAS (1998): *El sector textil, una aproximación territorial*. Ajuntament de Terrassa.
- FERNÁNDEZ LEICEAGA, X.; LÓPEZ IGLESIAS, E. (2000): *Estructura Económica de Galiza*. Laiovento.
- FUNDACIÓN CAIXA GALICIA / CIEF (2000): *A economía galega: informe 1998-1999*. (Serie Informes Anuais, núm. 14).
- FUNDACIÓN CAIXA GALICIA / CIEF (2000): *Informes de conxuntura da economía galega*. (Varios números).
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Encuesta industrial de empresas*. (Varios años).
- PRADA BLANCO, A. (1999): *Economía de Galicia*. Xerais.
- REIG, E.; PICAZO, A. (1997): *Capitalización y crecimiento de la economía gallega, 1955-1996*. Fundación BBV.